

## DE BUENAS LETRAS

# El legado del poeta Juan Gutiérrez Padial

**ROSAURA ÁLVAREZ** De la Academia de Buenas Letras de Granada

**C**onsternada y preocupada estoy por la inexplicable noticia de que la corporación municipal de Lanjarón desee prescindir del patrimonio literario de D. Juan Gutiérrez Padial, único poeta en su tierra y parte de la historia literaria española. Poeta que está avalado por crítica tan valiosa como la que le dedicara el presidente de la RAE, don Manuel Alvar, en el suplemento de ABC 'Blanco y negro'; o por haber tenido un prestigioso premio internacional con su nombre, así como una tesis doctoral leída en la Universidad de Granada. Expongo estos datos porque el actual primer edil parece desconocerlos y cree que la Asociación Cultural Juan Gutiérrez Padial debe ser de-

salojada del lugar donde fueron depositados, con gran cariño, documentos del poeta cedidos por su familia.

Me siento profundamente dolida porque D. Juan, además de amigo, fue mi primer maestro en métrica y al que tengo dedicados varios estudios; también, porque en la gestación de tal asociación puse alguna de sus mimbres.

Haciendo historia: los ayuntamientos de Lanjarón, de forma pendular, han ido de la exaltación del poeta al olvido. En un curso de verano, dirigido por Antonio Carvajal, fui a visitar la lápida erigida en honor de D. Juan con su bellísimo soneto al río de Lanjarón. La lápida había sido totalmente engullida por la maleza, hasta el punto de que no la encon-

traba. En mi intervención pública de aquella noche en el Balneario dije: «Un pueblo que no honra a sus poetas ni merece llamarse pueblo», y expliqué el motivo. Al finalizar, se me acercó un señor muy alterado y me prometió que la lápida se restauraría. Y me consta que así lo hizo, incluso con sus propias manos. Hoy es el presidente de dicha asociación. A partir de entonces, por carta alguna vez o en mi carmen las más, tuvimos varias charlas sustentadas en el deseo de que Lanjarón tuviese un organismo permanente que honrara la memoria de su poeta. Pensamos que fuese fundación, pero por trámites burocráticos quedó en asociación (junio, 2010). El organismo ha funcionado de manera espléndida con actos diversos de cultura.

Es, por tanto, historia larga donde el amor y respeto a D. Juan han sido su trayectoria. Querer arrojar del pequeño espacio (antigua fragua, archivo-museo y sede de la asociación) a un organismo que tanto ha dado, no tiene nombre.